COMEDIA FAMOSA,

LA CONFESION CON EL DEMONIO.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Tucapel Negro.
Bartolomê Aguilar.
D. edro de Luna.
Zelimo Moro.
Colchon Gracioso.
Francisco Ferrer.
Nise.
Ines Criada.
Andronio Bar
Dos Moros
El Demon

BIBLIOTECA PUBLICA

IORNADA PRIMERA.

Dentro voces.

Dent No ay remedio á tanto horror?
1. Muero, y todos pereceis.
- A tierra 3. Al mar *Tuc* No podreis
ondas ahogar mi valor.

Sale Tucapel negro como escapado de vna tormenta

Tuc. Gracias al Cielo que ordena,
que en este hundoso despeño,
despues de abrazar el leño,
empie e á besar la arena.
En ella con ansia loca,
pongo felice, y atento,
la vida antes que el aliento,
antes que los pies la boca.
Desterrado (ò triste vez!)
ser quiso á mi pena grave,
centro el viento, sin ser ave,
y patria el mar, sin ser pez.
Mas si quando me dettierra
del hado la indignacion,
todo el mar fue mi passion,
mi patria es toda la tierra.
O tierra! O piadoso Cielo!
Permite otra vez aqui,
que ponga la vista en ti,
en ti, ó tierra, que eres suelo!
Mas ay! Que pluma, ó cincel
dexó escritos (raro exemplo!
cinco nombres que contemplo
del arena en el papel?
Con cinco letras mayores
empie an, quiero leer.
Por aqui dicen muger,
pero en las letras menores,
la M muerte publica,
vicio la V bien formada,
la G guerra, la E espada,
y la R rayo explica;
de modo, que si me ensayo
a vnirlo como se advierte,
dice todo: Muger, muerte,
vicio guerra, espada, y rayo.
Que hombre barbaro in mundo
muger assi difinió,
y con tal modo infamò
la cosa mejor del mundo!
No fuera mas cierro, y fixo,
que quedara difinida,
muger, maravilla, vida,
gloria, estrella, y regocijo?
De algun ofendido es
este libelo tirano;
mas lo que escrivió su mano,
borrenlo agora mis pies.
Que encontrasse agora yo
esto al escapar del mar!

Dentro Andronio.

And. Del mar me puedo escapar,

pero de vna muger no.
Tuc. Del mar me puedo escapar,
pero de vna muger, no,
aqui vna voz explicò.
Hombre, monstruo, eco, y hazar,
ia explicate, no assi
mi homicida quieras ser.
Sale Andronio en forma de Salvage.
And. Mataráme vna muger.
Ay desdichado de mi!
Tuc. Mataráme Mas tente horrible fiera,
no passes adelante.
And. Monstruo espera;
porqué altivo me llamas?
Tuc. Qué me quieres?
And. Dime quien eres antes?
Tuc. Di quien eres?
And Que visto assombras?
Tuc Que imprensado admiras? ras,
And. Yo soy la q̃ no ves *Tuc.* Yo lo q̃ mi-
porque en este infelice humedo abrigo
todo lo que yo soy llevo conmigo.
And. Porque en este espantoso trage fiero,
nada de lo que soy publicar quiero
Tuc Pues si para de ti en tu trage se halla,
diga la lengua lo que el trage calla
And. Pues si lo que eres dice tu vestido,
dime tu, no sabe que eres, lo que has sido?
Tuc. Bien està, pero antes, porque apoye
tu descanso mi voz, sientate, y oye,
que aunque fuerte, y no cano,
tanto rudo cabello te hace anciano,
y ha de ser con su carga,
tu fuerza poca; y es mi historia larga.
And. Sea lo, q; yo en pie atendo á tu boca;
no soy anciano, ni es la fuerza poca,
del q; (como yo) ignoto vivo, ò muer
habito en el rigor deste desierto. to,
Impieza, pero no mal aqui quedas
ven á mi cueva porque en ella puedas
desnudarte esta ropa, y á sus hilos,
con ardientes estilos,
les chupe el que sorvieron elemento,
la lumbre preserosa del Sol lento,
que alli diràs tu historia larga, ó corta.
Tuc. A qui quiero decilla, que no importa
estar humedecido,
el vestido del mar, yo del vestido:
que en mi valor, para enjugarme luego
yo mismo soy el Sol, yo soy el fuego,
à mas, que tu saber quieres mi suerte,
y en que la sepas quiero obedecerte,
que el que ofreces abrigo de tu cueva,
quiero pagarle aun antes que le deba;
pagarte, y admirar mi voz pretende.
And. Antes de oir admiro.
Tuc Pues atiende
And. Ya el alma recogì para escucharte.
Tuc. En Congo de la India, fertil parte,
cuyo obscuro Etiopio Orizonte,
seña ò precipicio de Faetonte,
por donde corre el Zayre christalino,
y vecino del Sol todo vecinò,
con funestos desmayos,
es negro, por ser blanco de los rayos
paveda, por ser fin de su luz bella,
y tizne, porque alli su luz centella.
Aqui, pues, en las ondas del ocaso,
naci dando á la vida el primer passo,
aver nacido yo donde el Sol muere;
que noche soy, y al anegar su coche.
en donde muere el Sol nace la noche.
Creci, y creciò conmigo mas robusto
este color adusto, (hecho
carbon, que á su semblante le ha dest-
el ardiente corage de mi pecho
O polvo que hacia mi ciega importuna,
la rueda levantò de mi fortuna,
O humo de mi altiva bizarria
O noche en mi de tanto infeliz dia,
O sombra de la sombra de mi suerte,
O luto de mi vida, que ya es muerte,
Porque assi repetida,
signifiquen mi muerte con mi vida
en las ruynas deste polvo bruto.
carbones, humo, noche, sombra, y luto.
Alimentóme niño, no te assombre,
la leche, claro està, porque soy hombre

aunque desta manera,
despues carne de fieras, que soy fiera;
y con tanta arrogancia,
que siendo á lla en mi infancia.
por destino, ni mozo,
publiquelo el Leon, digalo el Oso,
el Tigre destrozado sea testigo,
pieles de fieras mi primer abrigo. llas
Despues viendo enmi mismo adarte de
que era mas fiera yo, que todas ellas,
rasguè su adorno, y menos impedido,
desnudo de mi proprio fui vestido,
porque fuera en mi proprio aspero, y
crudo,
vestido de mas fiera al ir desnudo,
deste modo vivi en suspensa calma
de la barbre el altivez, de fiera el alma,
hasta que este planeta en sus porfias,
luminoso pintor de años, y dias,
desde el Toro à los pezes,
doró sus doce signos veinte veces.
Y hasta que alas dando al vago viento,
y nuevo rumbo al liquido elemento,
con vnos Españoles Lusitanos,
de nuestra ocio a libertad tiranos,
olados, ciertos de su ambicion fiera,
vna nave aportò á nuestra ribera.
En ella, pues, valientes, y animosos,
los nueves Estrangeros cautelosos,
prompros desembarcaró, salva hicieró,
y aqui los de mi Is a presumieron
quando ruidosa de tu seno grave,
tantas centellas arrojó la nave,
quando en humosa polvora al Sol sube,
que la nave, ò el humo seria nube,
trueno el grande estallido que se exala,
relampago la luz, rayo la vara,
y dellos cada vno,
Aguila de aquel rayo, aũque oportuno,
ayre de aquella nube aunque sereno,
Sol de la luz, y Iupiter del trueno.
Yo q; hasta entonces, nunca visto avia,
otra tez en los hombres que la mia,
pensè que eran tambien al ver en ellos
rostros blancos, y bellos, va
tanto adorno, esplendor, y pompa bra.
Paraninfos del Dios que yo adorava.
Conduxo la impensada maravilla,
gran multitud de Isleños à la orilla,
que al oir derrepente
el estrepido ardiente,
temerosos los mas del prompto fuego,
buscaron en los montes el sossiego.
Pero yo, y otros en asombro tanto,
inmobiles quedamos, no de espanto,
si de constancia, porque decir puedo,
que en mi es constancia, lo que en
otro miedo.
Despues comunicados, sin estrago
de la blanda caricia el tierno alhago,
de las dadivas ricas, y lucidas,
con q; cõprar pudieron nuestras vidas
à su nave inclemente,
nos conduxeron engañosamente,
al vno, brillante hoya de vna espada
le engañó, yerpe en hierro fabricada,
y con la libertad que se despoja
de la vida, la flor perdió en la hoja;
al otro le cegò triste, y sencillo,
luz afilada en corte de vn cuchillo,
y ya de esclavo en el sangriento porte,
le le eclipsó la luz, y probó el corte:
Y yo necio, y pasmado en su reflexo,
la libertad troqué por vn espejo,
que como mi ignorar, atento, y rudo,
otro yo en el cristal admirar pudo,
ciegò al mirarle, como que le toco,
ser dos en mi, y en él presumi loco,
y entonces yo quando ser dos pretéde,
ninguno fui la libertad perdiendo;
O ciega vanidad O torpe engaño!
Escarmienta en mi daño,
vno le basta ser à cada vno
que el que quiera ser dos ser à ninguno
esclavos enefecto, ò mal terrible!
quedamos, donde huir era imposible,
que era torre el baxel èn tales plazos,
grillos la clavazon, sus cuerdas lazos,

venda de nuestra vista el lino ayroso,
mura la la madera, y el mar foso.
Embarcados al fin, al fin cautivos,
muertos al vivir ya y al morir vivos;
mas de ciento entre hombres, y mugeres,
à los de humanos cuerpos Mercaderes
seguimos mas de vn año.
Ya por ignoto clama, ó rũbo estraño!
ya en Puerto, ya en el golfo, ya en el viento,
por los varios sucessos que no cuento.
Con el trato forzoso
en este tiempo tuve tiempo ocioso,
sin diligencias muchas,
deaprender el idioma que me escuchas,
y en lo que oyes, y digo no te espante,
que este negro semblante,
obscuro, y espantoso,
abrigue algun discurso generoso,
antes biẽ, aunq̃ al verme hagas reparo,
por obscuro yo, mi ingenio es claro,
porque si los penetras,
tinta en el papel blanco son las letras;
y el papel que ingenioso se nos pinta,
nunca fuera entendido sin la tinta;
con que yo he presumido,
que la tinta que ves me hizo entendido.
Rica pues vitoriosa, alegre, vfana
(ó justo Cielo! ó esperanza vana!)
à vista de su tierra navegando
iba la la nave quando
su calabozo, cólo encontró roto,
desenfrenòse el austro, rifó el noto,
enlutò el Dios del Eponto sus confines,
nadaron sobre el agua los Delfines,
vistiò capote el trasparente velo,
centellò la sombra, cruxio el Cielo.
Humedecióse el Sol, y el mar ayrado
de verse en tanta sombra sepultado,
de la luz deseoso,
que le corona azul, le buelve hermoso,
à sus ondas levantò, y quiso con ellas
valerse de la luz de las estrellas;
y como alli sus furias no la hallaron,
(porque sombras los Astros apagaron)
hundiéndose en si mismo,
la buscaban en las llamas del abismo.
La nave, pues ya humilde, ya altanera,
ya eleva la á la esfera,
ya al centro sumergida,
al que della fiò quitó la vida.
Yo de vn leño fiado el menos fuerte,
escapè de los brazos de la muerte:
O veces de Fortuna!
Ninguno se assegure en fuerza alguna,
pues miramos que save,
ser mas seguro vn leño, que vna nave.
Con la tabla en efecto,
escapé, como ves del grande aprieto:
beso la arena, y en la arena escrito
el nombre de muger, como delito,
absorto a encontrar llego,
culpo al que lo escrivió, y escucho luego;
escapaste del mar embrabecido,
y no de vna muger sigo el sonido,
y en ti quãdo impensado llego averte,
repite; vna muger será tu muerte.
Dexanme sin alientos,
aun mas que tu presencia tus acentos,
busco en ellos, que enigma explicar quieres;
preguntalme quiẽ soy, yo á ti quiẽ eres,
mi vida te contè desde mi Aurora,
ya te dixe quien soy. responde agora.
And. A lo que en ti mi admiracion pondera,
con el silencio responder quisiéra;
mas porque como el trage no sea estraña
vrbanidad en mi, yo soy de España
Mi patria es dõde el Turia riega el suelo
mi hacienda agora la piedad del Cielo,
mi nombre el no tenella (ò pena airàda!)
mi exercicio el saber, y mi morada
estas montañas freno á estas arenas,
que del mar de Mallorca son cadenas,
en cuya sombra vivo,
donde aporte dos años fugitivo

de

devna muger; y assi ya no te assombre,
infamado en la arena tan vil nombre.
Yo soy quien lo escriviò, yo el que lo
siento,
yo el que formè el que oiste agudo
acento,
qué aqui puedo escapar delmar airado,
y no de vna muger en el cuydado,
que aquien el pensamiento, que infiel
sigo,
muger mehade matar yhabla cõmigo.
Yo, en fin, el que ya en pena, ya en
reposo,
à ratos infeliz, y venturoso.
sigo de vn dueño ingrato los poderes.
yo el que si en esta isla habitar quieres,
te ofrezco mi hospedaje agradecido:
yyo el que assi quiensoy tehe referido:
uc. Conozco tu saber en pocas voces.
ud No quieras saber mas, pues me co-
noces.
Venid en trato quespiras trasparente
la cristalina Luna de essa fuente,
mira en ella; y si ya te causó espanto
en la arena la causa de mi llanto,
mas poderosa advierte la en el agua,
qui mi ciencia sus poderes fragua,
ius prodigios apura.
. Cielos! Que luz, que assombro, que
hermosura? *apar.*
Muero à su incendio fuérte,
uien dixeron las letras que era muerte.
d. No disculpas mi pena á la memoria?
Què passion, qué deleyte; àfectos y
horra
me inclina al precipicio? *apar.*
Bien dixeron las letras que era vicio.
d. No respondes?
c. Què lid el pecho en ierra?
rdad dixo; quien dixo que era gue-
rra. *apart.*
d. Qué tesuspendes; di? *Tuc.* Luz afilada
lo le pudo engaña quien to hizo espada
& Responde ya.

Tuc. Tu incendio me deshizo,
no se pudo engañarquienrayo te hizo;
pues tu luz para mi en fatal desmayo,
es muerte; vicio; guerra; espada; y
rayo *apart.*
And. No hablas inmobil como assi te ofre-
ces?
Tu. Porque en lo que me enseñas me
enmudeces,
porque su luz cautiva; y ya no es men
gua;
quien prende el corazon ata la lengua;
porque muero.
And. Pues nota admira; advierte;
si escrivi bien, que la manger es muerte.
Tuc. Si lo es como de alhago muestra indi
cio?
And. Porque al ser gusto; y gloria es tam
bien vicio.
Tuc. Si es oficio, como estrago tanto en-
cierra?
And. Porque al ser inquietud; es tambien
guerra
Tuc. Siesguerra;como suave;y delarmada?
And Porque al ser flor es hoja;y es espada.
Tuc. Si espada,como abrasa enar[illegible]erciego?
And. Porque es rayo al ser etna, y al
ser fuego:
y porque alfin de la muger penetras
contra cinco sentidos cinco letras.
que en nombre, voz ardor luz y desi-
mayo,
es muerte vicio guerra espada y rayo.
Tuc. Ya lo dicen mi pena y mis delvelos.
And. Ya del a re y la sobra tengo zelos
borròse ya la luz que le suspende.
Tuc. Què te hiciste prodigio?
And. Atiende, atiende,
no tan embebecido
sean en ti estas aguas del olvido:
basta ver lince: sin que adores ciego,
que por esso en el agua puse el fuego,
porque assi te dispensa,
mi saber el peligro en la defensa

no à eterno tu cuidado se apresure,
que yo porque no dure
la ocasion de mi pena,
en el agua la escrivo, y en la arena.
Tuc. No sê que respondeite, solo infiero,
que vna vez los cristales del mar fiero,
en ondas sumergida
anegaron mi vida,
y otra vez, ya con ansias mas fatales,
en tierra me anegaron los cristales.
And. Olvida esse cuidado, ven conmigo,
sigueme nuevo huesped. *Tuc.* Ya te sigo.
And. He de ser de tu vida yo atalaya.
Tuc. Yo monstruo desta playa.
And. Yo assombro desta sierra.
Tuc. Yo prodigio del mar.
And. Yo de la tierra. *vanse.*

Salen Bartolomè Aguilar con vna daga en la mano, y Ines.

Bar. Deste azero la impiedad
probarás en mi rigor,
sino hablas. *Ine.* Tente señor,
que yo dire la verdad.
Essa sombra que es tu agravio
en el jardin à esta hora,
entra en casa, y mi señora.
Bar. No digas mas, cierra el labio,
essa voz te oprime, ó fiera!
por donde el veneno tomo.
Ine. Temblando enmudezco.
Fer. O como
te matara, si pudiera!
Con modos de furia llenos,
quitarte agora à vn compàs,
como el que lo diga mas,
el que lo supieras menos.
Aun de mi quiero esconderlo,
ó quien pudiera sentirlo,
è saberlo sin oirlo,
ó vengarlo sin saberlo!
Aun este acero me enoja
que lo sepa, echarlo quiero
busque el imen, sies acero,
y vaya al ayre, si es hoja.
Posible es, que aquel afable
bello rostro, aquel amor
casto, y fiel, mas (ô rigor!)
todo en el mundo es mudable,
lo mas seguro es cuidado,
lo mas apacible hiere.
Voz. Nadie porfie, ni espere
vencer efectos del hado.
Bar. Voz de mi hermana es aquella,
y me anuncia (ò triste horror!
que la fuerza de mi honor
torcer no puede à mi estrella.
Su poca edad servirà
de disculpa; pero yo,
que temo? El Cielo no dio
pecho à mi pecho? No està
en mi mano, y pecho osado
vencer quanto mal viniere?
Voz. Nadie porfie ni espere
vencer efectos del hado.
Bar. Voz que repites? que quiere
anunciarme tu cuidado?
Voz. Que el que ha de ser desdichado
entre los remedios muere.
Bar. Dices bien, que à vn fiel sentir,
qualquier remedio es rigor,
y si la vida es dolor,
solo el remedio es morir.
Ine. Si en discurrir no miento,
esto es feo. *Bar.* Ya cessó,
y agora es justo, que yo
entre en aquel apossento
de la desventura mia
al testigo ven Ines,
hasta que salga despues
de las dudas con el dia.
Colchon oye.
Dent. Colc. Quien llamó? *Bar.* Yo.
Colc. Yo eres? bien lo infiero,
porque es vn gran majadero
aquel que dice, que es yo.
Bart. Abre que tu amo te llama,
abre Colchon diligente.
Col. Mira que està propriamente,

el colchon sobre la cama.
. Acaba, no me consuma
tu fema, ò tu frio humor.
. Quieres que buele, señor?
Yo no soy colchon de pluma.
t. Vistete acaba, que hablas
dis, aretes? *Col.* Señor tente,
si quieres que represente,
ya yo estoy sobre las tablas,
mondas, y ten compassion
deste mi lecho importuno,
porque queda sin ninguno,
si le falta este colchon. *bar.* Sal.
l. Soy miel, quiero en dulzarme,
y nunca respondo á sal.
rt. Levantate. *Col.* Soy leal,
y no quiero levantarme.
rt. Acaba el jubon te pon,
que a espacio podrás despues
vestirte. *Col.* Primero es
la camisa, que el jubon,
y no la hallo. *bart.* A mi prisa
es bueno esto. *Col.* Como vn galgo
saldrè, aunque digan que salgo
de tu casa sin camisa.
rt Uive Dios loco, que en ti
haga vn escarmiento oy.
. De que me culpas si estoy,
como el dia en que naci?
. No a mi ciega indignacion
le incites mas viva llama.
e Colchon desnudo, con vna sabana en la cabeza.
. Aqui está toda mi cama,
la sabana, y el Colchon.
r. Presto, ten à Inès ai
no la dexes salir fuera.
. Assi ella tenerse quiera.
. Que será esto? Ay de mi!
ar. Presto dame las pistolas,
que à noche dexé. *Col.* No sê,
si a solas casa hallarè,
porque aun yo no me hallo à solas,
pero aqui están y me espanta.
bart. Calla, y cierra. *Col.* Ven aca,
O que bueno agora esta
el Colchon para vna manta. *Vase.*
bar. Que loco estoy, y imprudente,
dexando agora encerrada
con vn hombre vna criada;
pero es mas inconveniente
dexaala libre, porque
abisarà deste mal,
y Colchon es muy leal:
por aqui me baxarê
al jardin, que cauteloso
se vé el afan que consiente.
Sale Francisca Ferrer medio desnuda.
Fran. Donde vas assi? detenee
dulce amante, tierno esposo,
merito de mi ventura,
aun en mi mal dulce bien,
blanco acierto destos ojos,
norte fixo desta fee,
dueño solo de mi amor,
monarca de mi desden,
Aguilar noble; y en fin,
querido Bartolomê,
porque en llegando tu nombre
ya no sabe el pecho fiel
otras finezas hablar,
ni otras vozes entender.
Bar. El dissimular importa,
(que assi finga vna muger!)
ya sê esposa tus afectos,
y tus traiciones tambien, *apar.*
ya sè yo lo que contigo
tengo, vete, y dexame,
ya sê yo que no me olvidas,
y ya sè yo que me quieres.
Franc. Pues si lo sabes, como agora
al dexarme el sueño infiel,
hallandote dentro el pecho,
en los brazos no te hallè?
Si los sabes, como huyes?
Mas ai, que lo que amor es,
sino quieres como yo,
tu no lo puedes saber.

Tu a estas horas desvelado,
y no por mi? Tu cruel
obstentas en el semblante
señas de severo juez,
ò de ajeno enamorado?
No quiero saber de quien,
solo quiero que no passe
à olvidarme tu querer;
pero tu no te casaste
muy a tu gusto? No fue
hasta oy? No es amor llama,
si que la pueda esconder
sino la muerte, y aun
ella no podrà que â su bayven
podrà ser ceniza el pecho,
mas yerro no podrà ser?
No se nos huyen los años
tan suabemente, que
todos los dias por horas,
mas con alas que con pies,
se nos passan, y por puntos
de las horas el tropel,
siendo vn mes en nuestro gusto,
vna breve de otro mes?
Hasta oy nuestras dos almas,
mejor vn alma dirê,
copiandole los colores,
de esse jardin à la taz,
no vistieron con tranquilla
dulce sossegada fee;
sin lo zeloso del lirio,
lo encendido del clavel,
y lo alegre de la palma,
sin lo obscuro del cipres?
Si esto es assi, como agora
tal pesar, tal marchitez,
tal cuydado, dulce esposo,
te suspende? Mas si es
sospecha leve en mi honor
tu inquietud, que aquesta vez
lo celoso por lo amante,
facil te perdonarè.
No sabes quien soy? No sabes,
quan fina te adoro, y que
para ser yo lo que soy,
y mas si mas puede ser,
quando faltara en mi afecto
la que en mi afecto se vè
la lealtad, el amor, el gusto,
la obligacion, y le ley,
me bastava el ser hermana
de Fray Uicente Ferrer,
cuya sangre á serlo otra,
ella misma fuera quien
me desamparára haciendo
para declararte fiel
mi delito al derramarse,
lenguas de su rosicler?
Mas que digo? Tu no sabes
mi constante proceder?
Quando quiso ser oculto
amante ca tu muger
el esposo de tu hermana?
Que dos años ò tres,
sin que dêl visto aya señas,
sin que aya sabido dêl,
le desterrò, no se adonde,
su penar su enloquecer,
su temor, ò mi cordura,
su verguenza ô mi desden?
Al fin, si ciego delito
presume en mi la altivez
de essa confusa inquietud,
aqui estoy, castigame,
à tus plantas me sujeto,
porque siempre inmovil fiel,
constante, eterna, inmutable,
en mis lagrimas haré
espejo del corazon,
á los ojos que no ven,
mas ojebro que tu amor?
y si ciega he de caer,
solo serán à tus plantas
los tropiezos de mis pies.

Bar. No llores; à vn llanto hermoso,
quien no se ha de enternecer? *Apa.*
Pero à vna fuerte sospecha,
quien no ha de obstinarse, quien

al honor, si tiene honor
el llanto ha de anteponer?
pero aora ya estará
con esto avisada, y es
vana mi solicitud.
mas yo que vengo a perder;
Cobrandola en proseguir
el apurar de vna vez
esta vil sospecha, esposa;
dulce mal, hermoso bien.
Vive Dios que estoy corrido,
sin mi estoy, y viene a ser
verguenza mi suspension,
por la fragil causa que
me muere, á mi delirar,
y a ti tierna enloquecer;
pero no sé si lo diga,
ó pasion la del perder!
Yo voy a probar agora
la mano, porque jugué
oy, perdí, y esta noche,
no fue posible tener
sosiego, quietud, ni sueño:
pues te dexo, ya se ve
en vn juego imaginado,
que à estas horas suele aver
Fran. Por juego, señor, me dexas!
Bart. O pluviera el Cielo, que
fuera juego, y no verdad! *aparte.*
Presto dueño, bolverè.
Fran. Mas presto será que quedes.
Bart. Yo à mi deshonor cruel
he de dar lugar? A Dios. *Vase.*
Fran. Vete ingrato, vete, pues,
que hasta que buelvas aqui
en mi ya no he de bolver.
Dudosa inmobil amante,
y fina constante fiel,
desde esta ventana a Cielo,
a ti digo, miraré *Mira al paño.*
porque en mi amor tu retrato
tan sólo el Cielo ha de ser
Luna, que entre nubes corres
menguada, quizá, porque
te enseñas casta deidad
en el no dexarte ver.
Diamantes de esse zafiro,
arboles de esse vergel
que de mi esposo imitais
lo fugitivo esta vez,
ya en lo errante de vn Planeta,
ya en lo duro de vn laurel,
flores, y estrellas, que tantas
veces en vosotras fue,
talamo vuestra blandura,
techo vuestra candidez,
quando al prados, al veros
del ámor que impera Rey.
en nuestros pechos feis vnas,
alfombra, y otra dosel:
Decidme, pero la pena,
me turva, ó mis ojos ven
salir por allà vna sombra,
no me engaño, verdades,
y apercivo mas el bulto,
y otro que corrè àzia èl;
Dent. D. Ped. Muerto soy.
Bar. Ya con tu sangre
mi deshonor aneguè.
Fran. Cielos, la voz de mi esposo
es aquella, mal cruel!
Como de aqui no me arrojo,
y no voy a socorrer
al que fue mi vida toda,
toda mi vida y a quien
mas ay! Que mover no puedo,
ni la lengua, ni los pies, ni la voz.
Sale Bartolomè Aguilar con vna pistola en la mano y otra en la cinta.
Bart. Este, Francisca,
es el juego, agora infiel
verás lo que pierdo en ti,
y en otro ya desquitè:
muere tirana. *Fran.* Ay esposo!
En que te ofendi? *Bar.* No sé
si estoy loco, a la pistola
que vna vez ya disparé,
turbado quise dar fuego;

pero estotra mas cruel
no mentirà. *No dá fuego.*
Fra. Mi ignorancia
me defiende. *Bar.* Puede ser
del plomo te libres, mas
esta vez no has de poder
del azero que mas cierto
no miente ninguna vez;
Và a echar la mano a la daga que arrojò.
pero ha, Cielos, el azero,
yo mismo no le arrojè
que busco? pero aunque falte
el plomo, y hierro, y aunque
todo me turbe, y suspenda
deste lienzo haré cordel.
Fra. No te canses, que yo misma
de no morir morirè.
Bar. No ha de ser sino á mis manos.
Sale Colchon.
Col. Señor la furia deten
que la inocencia castigas,
yo lo sé cierto, porque
de la pistola al ruido.
acudi al jardin, y en èl
caido vn hombre seria
el que tu heriste, encontré
dixo el hombre: Aguilar noble
suspende el azero, que
yo no te ofendo en tu esposa,
tu hermana, y no acabò bien
tu hermana, quando cessó
tremulo su aliento. *Bar.* Pues
mi hermana tambien me toca,
en ella apagar podrè
desta locura el incendio. *Sale Ines.*
Ine. No podrás, que ya se fue
de tu casa, porque yo
siguiendo à Colchon hallè
dos bultos, y aunque de lexos
pude atenta conocer
a tu hermana junto a vn hombre,
cuyo aliento, y cuyos pies
sustentava con sus brazos,
y con turbado vayben
entrambos se conducian
a las puertas del vergel,
y agora ya estarán fuera.
Bar. Ay mas mal que padecer?
pero como tu mentiste,
diciendo, falsa, y cruel,
que era el hombre que aqui entrava
por tu señora? *Ine.* Esso fue
no dexarme tu acabar
de decir mi parecer,
que yo dixe mi señora,
y en essa razon no errè.
sino tu, porque tu hermana
tambien mi señora es.
Fra. En fin, Aguilar ingrato
que el amor que te expliquè,
la lealtad de que tuviste
experiencias tanta vez,
el cañon que ya tenia
vomitado lo cruel,
el plomo que no salio,
el azero que se fue
de tu rigor, no pudieron
los amagos suspender,
hasta que essos dos criados
te le asseguran, que aunque
saben lo que es, dudar pueden
que en mi lo que es puede ser,
y hasta que vna hermana tuya
lo diga, viendo, y despues,
el que no murio quizà
para decirlo tambien,
que al fin para hacerme buena
todo esto fue menester?
Yo solo supe quererte,
y aora no he de saber
sino lamentar à solas
para darte esse placer.
para ver si con suspiros,
y con lagrimas podré
muriendo hacer lo que tu,
no pudiste agora hacer. *Vas.*
Bar. Detente, yo ofendi agora
á vn Angel, ò trance infiel!

yo he intentado dar la muerte
a vn hombre, y no sè quien es,
yo de vna hermana ofendido
me hallo: y no sé que hacer,
la venganza azia mi esposa,
azia el herido el temer,
àzia mi hermana el vengar,
todo me obliga esta vez
a ausentarme, para huir
de tanto mal el tropel.
Colchon, ven, mis dos cavallos
preven luego, en tanto, que
voy a despedirme agora
de aquel ofendido bien,
a ver el tierno semblante
de mi noble esposa fiel,
mas si he de verla enojada,
para que la quiero ver? *Vas.*

Ine. Que dices desto, Colchon?
Col Que tu lo dixiste, Ines.
Ine. Que al fin, te vas, y me dexas?
Col. Si, porque me ha menester
mi amo para dormir
por las ventas, que en qualquier
de ellas, no se halla vn colchon
que valga vn pelo: Ha no ser
esto Ines, sabelo el Cielo
que te dexa a tambien.
Ine. Porqué? *Col.* Porque te he tenido,
porque no te puedo ver,
desde que tu me cegaste,
porque ay vn yo me lo sé,
porque tomas sin prestar,
porque quieres sin querer,
porque es de mil tu esperanza,
porque es caridad tu fee,
porque eres para mucho,
para muchos, y porque,
aunque esten entre paredes,
lince los dineros ves,
porque desde quatro leguas,
los quieres tocar, y oler,
porque lo que sabe gustas,
y oyes lo que te està bien,
porque en tus cinco sentidos
porque en tus potencias tres,
y porque en tus quatro quartos
tienes diez vnas, y vn cien,
porque sè lo que ay en ti
de la cabeza a los pies,
porque esta es tu distincion,
porque este mi gusto es,
y porque para dexarte,
ay otros tantos porque. *Vans.*

Sale Tucapel.

Tuc. Ya moriste, ò noble amigo!
Padre hermano y compañero,
a quien de la mejor Ley
la cierta enseñanza debo
ya de aquel hermoso rayo
la memoria en ardor lento
te ha reducido à ceniza.
Ya en tu muerte se cumplieron
de tu vida los presagios;
pero que presto, que presto
la vibora de vn cuydado
te acabò en vn pensamiento,
y la nunca muerta llama,
el siempre pendiente azero,
siempre probada ponzoña,
y nunca flojo tormento,
fue remora de tu brio,
y remora de tu esfuerzo:
No les sirva de obelisco,
obscuramente à tus huessos,
el cipres, sino la palma
crecida, y el lauro eterno;
pero no te oprima, no
la tierra en su grave peso,
sobre su verde esmeralda
queda tu marchito cuerpo,
porque inmortalmente sea
en las honras de tu entierro,
luto el manto de la noche,
blandones essos luzeros,
marmores essos peñascos,
toda la esfera del fuego,
piramide luminoso,

toda la tierra, no estrecho
sepulcro, suspiro el aire,
llanto el mar, y tumba el Cielo
Ya sin ti, el morir es fuerza,
y el vivir es de aliento.
y sin t, ò que riguroso!
es desierto este desierto,
quando de mis tristes voces,
solo el fin responde el eco,
porque al fin es el fin muerte:
donde buscaré consuelo?
Demele como otras vezes
esse cristal lisongero
Mas ay Dios! Que ya contigo
[illegible]taron los reflexos,
[illegible]as que sus ondas
[illegible]s sus incendios.
[illegible] y que esperar aqui:
A Dios venerable yermo,
poblado de mis suspiros,
aun mas que de tus silencios
Para huir tus soledades,
valdreme de aquel excelso
peñon, cuyas altas puntas
peynan del Sol los cabellos.
E e alli clamarán mis voces,
piadoso algun pasajero
que me amortage en su vela
ó me sepulte en su leño.
A Dios otra vez montañas,
yà desesperado buelvo
á solicitar del mar
la ley, y el gusto del viento:
ó goze la libertad,
ó repita el cautiverio. *Vase.*

Salen Zelimo dos Moros, D. Pedro, y Nise de cautivos.

Zel. Desembarcad esses dos.
cautivos, que gozar quiero,
como en el mar este rato
en la tierra mis trofeos;
acabad. r. Ya están aqui.
D. Ped. Para que hado sangriento
me dexaste con la vida,
si me la quitas tan presto!
Nis. Para qué, ó fortuna fiera
haces de vn alma dos pechos,
partes vn nudo en dos lazos?
Zel. No llores prodigio bello,
ten piedad de quien te mira
que si en tan dulces lamentos,
es tu cautiverio el llanto,
tu llanto es mi cautiverio.
D. Ped. Quede en vna muestre quando
de vna herida combalezco *Ap.*
Nis. Quede en propria desdicha
el ir de mi propria huyendo. *Ap.*
Zel. Habla deidad, como callas,
si puede solo tu aliento
dar vida al que es de la tuya
esclavo, y puede ser dueño?
D. Ped. Ya no le faltava à toda
mi fortuna, sino esto.
Nis. Ya son tantas mis desdichas
que les sobra este tormento.
Zel. Tu muda con quien cortés
te agasaja; Mas ya entiendo.
Esse esclavo es quien te debe
solicitar en el pecho,
como à esposo, è como amante
la fineza en mi desprecio.
Ola sacadle de aqui.
Christiana yo te prometo,
que esse esclavo, galan tuyo,
por mi rigor, á lo menos,
no ha de padecer mal trato,
porque si en Argel me veo,
para comprar tu hermosura
al instant he de venderlo;
y ya no te ha de ver mas.
D. Ped Ya yo no esperava menos,
que este mas de mi fortuna
Nis. Ya este mal no sabrá el pecho,
los otros si, que los otros
se van, y este queda dentro.
D. Ped. Q è quedas?
Nis. Que no he de verte' *yendose.*
Zel. Mirad que no podreis luego.

Le Ped.

D. Ped. Mas si la miro con otro, *Apar.*
para que mirarla quiero?
Nis. Pero en mi. aunque assi le vea,
siempre será dicha el verlo. *Apar.*
Zel. O:a, de que os suspendeis?
Embarcadle. *Nis.* Deteneos.
Zel. Gracias Alá, que te oygo.
Nis. Valgame aqui el fingimiento. *Apa.*
Zel. Tened, que por escucharla
le librarè, vive el Cielo.
Nis. Señor, ya yo soy tu esc'ava,
ya no soy mia, ya es tiempo,
perdone la ley que sigo
por la gran razon que tengo.
Ya es tiempo, digo, de hablar,
y que el valor venza al miedo:
Esse que dices esposo,
no es esposo, sino dueño,
tirano, pirata infiel
de mi honor. *D. Ped.* Cielos. q̃ es esto!
Nis. De mi honor dixe porque
amante picado, y ciego,
al v.r que en mi inviolable
lazo del noble imineo,
le quiso el Cielo con otro:
y yo que soy otro cielo,
hurandome con engaño,
por estar ausente, ò muerto
mi esposo en essa Francesa
veloz orca entregó al viento
su fuga, y mi libertad,
mi esperanza; y sus deseos,
hasta que tu, no sè si,
la fortuna te agradezco,
le cautivaste, y yo muda,
al mayor mal atendiendo,
si es acaso mayor mal,
que vn engaño vn cautiverio:
Hasta aora sepultè
tanto agravio en el silencio;
pero viendo que tu agrado,
en tu agasajo, y esfuerzo
hallan mis ojos cabida.
D. Ped. Este si que es dolor nuevo. *Ap.*
Nis Viendo que es fuerza contigo
viva, y finalmente viendo,
que èl es causa que á tus manos
venga, perdoname esto.
Quise ya desesperada
quererte, y vengarme, y quiero.
si me das señor, palabra
de hacer lo que oy te ruego.
Zel. Prosigue quiereme, y manda.
D. Ped. Ya no siento lo que siento *Ap.*
pues vivo *Nis.* De que murmuras,
traydor, infame grosero?
Toma, que de tus traysiones,
ya quien me defienda teng.
D. Ped. Esta sola es dicha, pues,
besé tu mano. *Nis* En efeto
noble Arraez, que el mejor
modo con que vengar puedo,
este que publiquè agravio,
es en tu casa, sirviendo,
esse esclavo, y que a su vista
gozes mis favores tiernos,
porque siempre le consuma
de amor, y embidia el veneno:
èl de los zelos t rano,
basilisco macilento,
y las q̃e en mi halles finezas,
resulten en él desprecios
que assi le castigo, a ti
te adoro, y a mi me vengo
pues con vna misma accion,
de tu trato, y de mi pecho;
en ti ha de ser la venganza,
y en mi el agradecimiento,
Zel. No cesses, porque al oirte
dulcemente me enloque co;
quede el esclavo. *Nis.* Esso si, *Ap.*
Zel Padezca en vecino incendio,
dilatada muerte quien
pudo ofender tus luceros,
porque muera mas viviendo
al verme en tus brazos. *Nis.* Ay
mucho que deci r en esso,
y quien esto fingir supo;

ctro fingirá como esto.
2. Señor, ya el viento nos llama
favorable. *Zel* Hasta en el viento
oy me aplaude la fortuna:
Vamos. *D. Ped* Ha desdicha!
Nis. Necio, esto lo hago porq; quedes.
D. ed Gracias à Dios que lo entiendo!
Nis. Aun te atreves à mirarme?
D. Ped. Solo a quererte me atrevo. *Vas.*
Zel. Ea, daos prisa; acabad
veloces *Vent. Tuc.* Oculto leño,
que te niegas á mi vista
escondido en esse seno,
corvo bostezo del mar,
detente, espera. *Zel.* Que acento
es aquel? *Sale Tucapel.*
Tuc Hombre, Piloto,
Capitan, ò marinero.
amigo, ó contrario que
mi obscuro conocimiento
tu trage ignora, la vida
a tu alvedrio encomiendo
Zel. Quien eres? *Tuc.* Lo que quisieres.
Zel. Que buscas? *Tuc.* Morir si puedo.
Zel. Porque?
Tuc. Porque en mar y en tierra,
ni bien vivo, ni bien muero.
Zel Eres acaso Christiano?
Tuc. Christiano soy *Zel.* Basta esso,
para que de mis cautivos
el numero aumentes presto.
Llevadle, llore en si mismo
su negra ventura *Tuc.* Cielos,
para vna libertad sola
guardas tantos cautiverios?
Tanto eslabon para vn brazo?
Tanto lazo para vn cuello?
Zel. Que murmuras? *Tuc.* Mi desdicha.
Zel Qué tu sientes? *Tuc* No soy necio.
Zel. Pues que, eres sabio?
Tuc. Tampoco *Zel.* que vendràs á ser?
Tuc. Vn medio,
que solo a mi desventura
se pasaron los estremos.
Zel. Que, tu lloras? *Tuc.* Tengo alma.
Zel Y noble? *Tuc.* Es mi patria lexos.
Zel. Fuiste rico? *Tuc.* Lo bastante.
Zel. Eres valiente? Estoy preso.
Zel. Pues sufre *Tuc* Será forzoso.
Zel. Y aunque sufras? *Tuc.* Serè dueño.
Zel. Dueño, de quien? *Tuc.* Quizá tuyo
Zel Mio? *Tuc* Y sino de mi mesmo.
Zel Como de mi mesmo, y tuyo?
Tuc. Agradando y padeciendo.
Zel. Vivè Alá, esclavo entendido,
que me agrada tu ardimiento!
Tuc. Vive Dios, señor dichoso,
que tus preguntas me han muerto.
Zel Calla, que quiza algun dia
tendra tu estrella otro aspecto.
Tuc. Esso será si en el tuyo
benevola su luz veo.
Zel Es mudable la fortuna.
Tuc. Mudala tu en mi provecho.
Zel. El tiempo todo lo muda.
Tuc. Es para mi coxo el tiempo.
Zel. El Cielo todo lo puede
Tuc. Haga lo que quiera el Cielo.
Zel Vamos, ea presto *Tuc.* Vamos.
Zel Ea esclavos *Tuc.* Ea, esfuerzo.
Zel A remar. *Tuc.* A padecer.
Zel. A la barca. *Tuc.* Al sufrimiento.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Bartolome Aguilar y Colchon.
Bart. Ya del agua la porfia
cessó, ya la tempestad
se và entre l obscuridad:
turbulento apunta el dia.
Col Y el Sol, Autor que despoja
el teatro deste abismo,
y cada dia en si mismo
nos dá vna Comedia vieja,
duda explayar su donayre;
pero en su roxo arrebol,
como ha de salir el Sol,
si le està silvando el aire,
si le escupe el Cielo infiel,
si entre nubes escondido

le

le falta claro, y lucido
del Alva el primer papel ?
Y al procurar esparcirlos,
les falta a sus esplendores,
la gracioſidad en flores,
la musica en paxarillos.
Si sirven con fiero bario,
estallido vocinglero,
los truenos de mosquetero,
las nuves de vestuario,
y las tablas que me arrojo,
la metafora a seguilla,
son las de vna roletilla,
que me han dado mucho enojo
y al fin, como entre fatal
soombra de obscuro bayben,
el dia nō apunta bien,
la luz representa mal.
Bar. La Alva que descolorida,
y la noche que pesada.
Col. Que mucho si està bañada;
y vino en aguas vestida ?
Bar. Que tarde aquel roficler
viene, y torpe se detiene.
Col. Porquè dices tarde viene;
si viene al amanecer?
A cierto Clerigo que era
madrugador impaciente,
le esperava mucha gente
para la Missa postrera;
tarde el Clerigo llegò,
y al querer con mucha prisa
salir a decir su Missa,
la Alva de vn clavo asiò,
y aqui dixo haciendo salva
a la gente en pronto alarde
Señores no vengo tarde.
pues vengo al romper del Alva?
De Napoles nos partimos,
desembarcamos ayer
en Mallorca, y al perder
noticia, y rumbo anduvimos
leguas sin lugar hallar,
porque la noche turbó,
al memorial del camino
le decreta no ay lugar:
y sin que en Ciudad, ò Villa
del mar contra el duro acedio,
podamos encontrar medio,
nos hallamos en la orilla.
Bar. Calla que no siempre vna,
aunque agora me atropella,
ha de ser sombra mi estrella
y tormento mi fortuna:
Busca el camino. *Col.* No sê,
que me pierdo, y no me hallo
bien apie, sino a cavallo.
Bar. Pues por los cavallos vé.
Col. Voy, que ya han comido vn rato,
aun del agua entre el contraste.
Bar. Del modo que le dexaste,
pueden comer mentecato?
Col. Si labio la yerva toca,
y comido bien avran,
que toda la noche estàn
con el bocado en la boca.
Bar Pues como pueden assi,
necio, mientras freno lleven?
Col. Ellos no beben señor, con el freno?
Bar. Si. *Col.* Aqui te tengo, y condeno,
pues si con freno se ve,
que saben beber, porquè
no pueden comer con freno?
Bar. No hable tan disparatados
conceptos tu loco humor.
Col. Ello es tener tu, señor,
los caballos regalados.
Bar. Dexate de enloquecer.
corre que cerca se sienten.
Col. Iuro â Dios, que aunque rebienten
con el freno han de comer.
Bar. No es posible esso concluya
tu colera, aunque mas yerva.
Col. Yo he de hacer pasten la yerva,
y que no passen la suya.
Bar. Quando la dura inclemencia
del hado infiel en mis daños
ha de fenecer, dos años

ha

ha que sali de Valencia,
y ausente ò pena traydora!
suspende mis alegrias,
los gastos de muchos dias,
el acaso de vna hora.
Y quando para mirar
la luz que mi pecho encierra,
el mar me apunta la tierra,
ayre me embraza el mar.
Mas ay! Que en triste desayre,
tirano, cruel, y ciego,
el ayre en mi pecho es fuego,
y el fuego en mi amor no es ayre:
Suspendiò en opuesto mar
el viento mi viaje ayer,
que el viento que hace correr,
sea el que me hace parar,
que el medio para llegar,
me detiene, y desespero.
Voz dent. Nadie confie, ni espere
vencer efectos del hado,
que el que ha de ser desdichado
entre los remedios muere.
A vn lado del tablado entre vnas peñas le-xos proporcionadamente, salen Nise, y Tucapel en la conformidad q; dizẽ los vers.
Bar. Voz me llega a responder,
que jurara, ay de scompas!
y ser la de mi hermana, mas
aqui como puede ser?
Sin duda no estoy en mi?
Mas yo otra vez la escuchê,
ya en la luz, tibia se vê
cerca quien la canta, si
dos bultos son desde aqui
quiero escuchar. *Tuc.* Si me quiere
tu amor, que àguardas? *Nis.* Infiere
respuesta del canto mio.
Tuc. Nise en ti espero, y porfio.
Nis. Nadie confie, ni espere.
Bar. Mas dos son, solo percibo
los trages, y no las caras.
Tuc. Que yo muero no esperas?
Nis. No dixe que yo vivo?
Mira dexa esse cuydado.
Tuc. Como, si el Sol me ha cegado?
Nis. Buscar luz de ser Sol digna.
Tuc. Como, si el hado me inclina?
Nis. Vencer efectos del hado.
Bar. En que para esta porfia
deseo saber? *Tuc.* Señora,
desatese en mi tu Aurora,
Nis. No anochezca en ti mi dia.
Tuc. Sombra tuya, se y luz mia,
venturoso haz mi cuidado.
Nis. Nadie menos me ha obligado,
que el que ha de ser venturoso.
Tuc. Qué quiẽ dizes, dueño hermoso?
Nis. Que el q̃ ha de ser desdichado.
Bar. De vn barco saliendo van
hombres, que deben querer?
Salen como dice el papel.
D. Ped El muere, señor ha de ser
Nis. O lo que tardando estan!
Tuc. Remedio busca mi afan.
Nis. Peligros tan solo espere!
Tuc. Tu verás como el que quiere
Nis. Tu como quien tal concibe.
Tuc. Entre los peligros vive.
Nis. Entre los remedios muere.
Sale Don Pedro.
D. Ped Muere osado infiel,
Tuc Ha Cielos!
Ha traydores! Ha crueldades!
Assi pagais libertades?
D. Ped. Assi despreciamos celos.
Nis. Assi atrevimientos. *D. Ped.* Ea,
vamos al baxel aprisa.
Vanse dexando herido á Tucapel.
Bar. Todos se escapan, y herido
dexan al Moro precisa
obligacion es valerle,
que al fin es hombre, es desdicha
la suya, y noble ser yo. *Vase.*
Tuc. Nise, traidora, y esquiva,
en vano matarme quieres,
que las puntas atrevidas,
hallar vida en mi no pueden.

porque toda en ti respira,
en ti alienta, a ti te sigue.
Y assi aunque fiera me embista,
que hara donde estoy la muerte,
si esta donde estás la vida?
Pero si gustas, ha Cielos!
Sale Bar. Hombre infelice, no gimas,
alienta. *Tuc.* Segunda vez,
è traidores, os incita
el rigor! quitadme el alma,
porque que importa à mis iras
que aun a darme vida aliente,
si daros muerte no aspira?
Bar. Sossiegare que no soy
tu contrario, que te irritas?
A valerte vengo. *Tuc.* Acaso
eres de la gente mia?
Bar. Vive tu, y sabras quien soy.
Tuc. En tu piedad se examina
que eres noble. *Bar.* A levantarte
prueba, a mi pecho te arrima;
Tuc. Ya parece que te debo
en vn punto mucha vida.
Bar. Sientate, en tanto que llega
vn criado. que en vna encina
dos cavallos fió, y fue
por ellos a tu fatiga
podrè acudir con el vno,
y en la Aldea mas vecina
que encontremos, socorrerte.
Tuc. Enteramente se alibia
mi mal contigo, pues puedo
oirte en pie. *Bar.* Me lastima
tanta sangre, esse cambray
toma, y reprime. *Tuc* Benigna
tu piédad estimo, pero
el coraxe que me anima,
no al correr sangre se para,
aunque cubriera estendida
al nacer de mi turbante
la grana de mis heridas.
Bar. Valiente eres, pero dime,
èxplicame, que es tu enigma?
Que ocasion assi te ha puesto?
Qué culpa, que tirania!
Tuc. No te lo dice en mi rostro
el color de mi desdicha?
Bar. Como si en el mar estavas
te hallaste en tierra enemiga?
Tuc. Porque el amor que me cie
en tierra, y en mar cautiva.
Bar. Pues que tu tienes amor?
tu obscuridad no lo indica.
Tuc. Si es mi rostro carbon muerto,
es mi pecho llama viva.
Bar. Quien fue el norte de tu noche?
Tuc. La luz que a este afan me obliga.
Bar Qué agravio la hiciste?
Tuc. Amarla *Bar.* Que culpa hallò en ti.
Tuc. Servirla.
Bar. Esta es causa? no la entiendo.
Tuc. Es la mas propria, y mas viva,
que en mas fino se pagan
alhagos con tiranias,
y querer el bien que adoro,
fue querer el mal que miras.
Bar. Pues porqué no la aborreces?
Tuc. Yo aborrecer? No lo digas.
Bar. Por què quando assi te agravia?
Tuc. Porque es mi llama tan fina,
que quando por ella muero,
aun por ella moriria.
Bar Huelgome, que mè pareces.
Tuc. Que amor tambien te lastima?
Bar Si, y con mas corta fortuna.
Tuc Mas que en mi, como se explica?
Bar. Porque tu a tu luz amante.
è ya tirana, ó ya esquiva,
agora la viste, y yo
que no la he visto ha mil dias.
Tuc. Yo la vi, mas por mi mal.
Bar Veria todo el mal desquita.
Tuc. Ofendido de ella quedo.
Bar. Ella está de mi ofendida.
Ofendete ella, no estuvo
en tu mano, fue desdicha
tuya; pero ofender yo
a la que mi pecho estima,

fue accion de mi libertad.
Y assi en dos penas sentidas,
vna sola en ti fortuna
y otra en mi propria mira
si mas pena que la tuya,
es pena la culpa mia.
Tuc. No es mas por la causa propria
de estár en tu mano misma,
pues la fortuna mejoras
quando la culpa reprimas.
Yo mejorarla no puedo,
pues mi pena se deriva
de quien descubriò su pecho
con tan dura tirania
Y assi en la fiel competencia
de vna pena, que estendida,
no está en mi mano atajarla,
y está en la tuya extinguirla,
mira si es menor el mal,
el tormento, la desdicha.
de quien con remedio espera,
a quien sin remedio espira.
Bar. Todos que gemir tenemos.
Dentro Colchon.
Col. Pensabais que no os avia
de hallar? Aguardad vn poco.
Sale Colchon.
Bart. Aqui está el criado, que gritas?
Col. A los cavallos que estavan
desatados, y aunque rifan,
y les diga, brutos, bestias,
ninguna cosa replican,
ni me responden palabra,
y la cabeza baxita,
comen, y callan: mas ay!
Bar. De que tus ojos se admiran?
Col. De que no miran la olla,
y la chimenea atisvan.
Bar. Calla loco vé, vn cavallo
para este joben aliña.
Col. Vaya a los Reyes de Oriente
el Negro. *Bar.* Qué me replicas?
Col. Señor, este pu de ir dentro
de vna carta si le embias.
Bar. Porquè? Porque en vna carta
irà mejor que es tinta
Bar. Vive Dios *Tuc.* Tente, señor.
Bar. Corre, haz lo que mando aprisa.
Col. Yo a pullas he de correrle,
si està del cavallo encima,
como sortija, y serà
de azabache la sortija *Vase.*
Tuc. Que aya yo de ser, no solo
de la vil fortuna risa,
sino deste simple? *Bar.* Vamos,
que discurres, que imaginas?
Tuc. En que me he visto aplaudido:
Bar. Tambien yo me vi felice.
Tuc. Mi estrella me contradice.
Bar. Mi fortuna me ha impedido.
Tuc. Mas si el hado lo ha querido.
Bar. Mas si el hado lo ha causado.
Tuc. Bien mi enigma ha explicado;
bien cantó lo que me hiere.
Los dos. Nadie porfie, ni espere
vencer efectos del hado.
Tuc. Cerca estuve de mi estrella:
Bar. Cerca estoy ya de mi esposa.
Tuc Huye su luz alebosa.
Bar. Cruel el mar me atropella.
Tuc. Fui su dueño sin bencella.
Bar. Voy, y impedirme el mar quiere.
Tuc. Hallo el bien, y el mal me hiere.
Bar. Busco el viento, y es sobrado.
Los dos. Que el que ha de ser desdichado
entre los remedios muere. *Vanse.*
Salen Nise, y Don Pedro.
D. Ped. A la margen de esta fuente,
que es encubiertas de mirtos
en prologo de fragancia,
que combida en esparcidos
rasgos de puros raudales,
y en hojas de flores libro
en donde estudia la sed
sus conceptos cristalinos,
descansar podremos, Nise:
del calor que en este sitio,
para que entrar pueda en èl

le entorpece el passo el frio,
las sombras le causan miedo,
y el cristal le pone grillos
Nis. Bien dices, mas qualquier puesto
le es a mi vista propicio,
si te miro, porque como
al estar feliz contigo,
miro la parte que quiero.
quiero la parte que miro.
D. Ped. Parece que el mar no quiere
valernos, pues detenidos
ha quince dias nos tiene,
sin que de nuestro camino
podamos seguir el rumbo
prospero mas yo confio
presto en la misma inconstancia
del mar todo nuestro alibio,
que siempre le borrascoso,
vilpera es de lo tranquilo:
y en tanto que se prepara
para el viaje preciso,
los de nuestro barco alegres
todos de aver derrimido,
con mi brazo su cadena
al tiempo, al hado propicio,
mostremos el rostro. pues
libres del mayor peligro
nos veamos. Nis. Gracias al Cielo
que dió a tu corazon brios,
y a mis brios sufrimiento
para escuchar del indigno
obscuro amante finezas,
sin que le mostrara indicio
mi colera ó mi impaciencia,
del que merecio castigo.
Gracias à Dios tuve al esto
para esparcir sin gemidos
la voz del infausto canto,
que fue suspension, y hechizo
del burlado amante, y seña
de su acero executivo;
ò como otro azero fue
el tardar tu, pues preciso
fue enternecerle mis voces
despojadas de lo esquivo;
bien que no pudo del todo
vencerlas para el cariño,
porque al creerse dichoso,
por estar solo conmigo,
tanto estuve en ti, D. Pedro,
tanto en mi, tanto te estimo,
que aun con palabras fingidas,
al concederle mi albitrio,
la fine a de escucharlo
no escuchò la de admitirlo.
D. Ped. A tanto afecto responda
con lengua de cristal limpio
la fiel boca deste arroyo,
retrato del amor mio.
Nis. Retrato el cristal de amor?
D. Ped. Si, escucha como lo aplico:
No por desnudò en lo claro,
no por las alas de vidro
con que corre, no por essos
veloces, y repetidos
rasgos de cristal que flechan
en el arco de sus giros,
no por la venda que ponen
a sus ojos cristalinos.
de purpura los claveles,
y de olanda los marcisos.
No por ser en circos tantos
apacible laberinto;
no por ser gigante hundoso,
al morir, y al nacer niño,
ni por lo dulce lo puro,
lo terso; y lo proseguido,
sino porque en el mar muere,
y luego dessa mar mismo
buelve a nacer, porque el mar
á su feudo agradecido,
por los senos de la tierra,
lo que en su garganta a silvos
sorbe en licor derramado,
buelve en humor exprimido.
Assi mi amor yá en los senos
del corazon escondido,
yá patente por la margen

de mi voz entre ſuſpiros,
ſiempre veloz, ſiempre caro,
ſiempre prompto, ſiempre fixo,
ſiempre inmovil, ſiempre eterno,
ſiempre tuyo, ſiempre mio,
el bello el puro, el alto,
el tranſparente el tranquilo
mar de tu hermoſura nace,
y muere, Niſe, en él miſmo,
que en eſſe mar tiene el fin,
y en eſſe mar el principio.
Niſ Pues yo en eſſa palma que
toca ſu deſcuello altivo
en el Cielo, porque tenga
palma de Virgen el ſigno,
fundo mi amor no en criſtales
vagos ſino en troncos,
porque alcoxo lo conſtante,
y dexo lo fugitivo.
No es amor, no por las alas
de ſus ramos eſtendidos;
no por ſus lucientes brazos,
que ſon yà en lineas, ya en circos.
Fragil arco al encontrarſe,
ó flechas al eſparcirlos:
no por lo deſnudo de hojas
en el tronco proſeguido
haſta la altura ni por
ſer con triunfantes deſtinos,
venda abrazos victoriosos,
corona á pechos invictos.
Sino por eſtar eſſenta
del tremendo, del maligno,
del ruidoſo, del obſcuro,
fiero rayo vengativo.
Pues aſsi mi amor, aunque
le acoſen iras, peligros,
tempeſtades, cautiverios,
ſiempre alto, ſiempre crecido,
ſiempre fiel, ſiempre conſtante,
ſiempre tuyo y ſiempre mio.
Nunca han de poder herirle,
impidiendo ſu diſignio,
ni el eſtrago de los ſiglos,
ni el trueno de los años,
ni la nube del olvido,
ni de la infeliz fortuna
en el temerario tiro
la boluble rueda en rayos,
ó el azote en eſtallidos;
porque al fin mi amor es palma,
que ſolo de ſi excedido,
en el triunfo de ſi proprio
ſe corona de ſi miſmo.
D. Ped. La palma acaba en el tiempo.
Niſ. Mengua la fuente en eſtio.
D. Ped. De amor eſpejo es la fuente;
Niſ. El eſpejo es quebradizo,
tronco de amor es la palma
D. Ped El tronco, Niſe, es eſquivo;
yo eſcojo el agua por dulce.
Niſ. Yo por fuerte el tronco elijo.
D. Ped Y aſsi del florido arroyo.
Niſ Y aſsi en el arbol altivo.
D. Ped. Si preſume. *Niſ* Si compiten.
d. P. Nueſtro amor. *Niſ.* Nueſtro cariño
D. Ped. El mio la flor ſe lleva.
Niſ. La palma ſe lleva el mio.
Salen Bartolomè, Tucapel y Colchon.
Bar. Deſde aqui llegar podrémos,
ſin canſarnos, al navio,
valiente Muley *d. Ped.* Que eſcucho!
Muley nombraron. *Niſ.* Que miro,
mi hermano es aquel, ay cielos!
Huyamos *D. Pe.* No que eſcondido,
tras la oſbcura vecindad
de las ramas deſte mirto
oir podrèmos lo que hablan.
Niſ Nada he de temer contigo.
Tuc. Ay cielos, eſta es la fuent!
Col. La fuente nombras, negrillo!
muy buen refreſco por Dios
ſi ella es el blanco, y tu el tinto.
Tuc. Al ver el criſtal, que fue
eſpejo de aquel prodigio,
primer rayo de mi pecho,
anego el incendio activo

de Nise, y para olvidalla
mas razon en mi ha infundido,
que aquel agravio que siento,
esta memoria que miro
Col. La fuente contempla el negro,
miren que gentil Narciso.
D. Ped. Esto es ilusion? *Nis* Que estèn
vno presente otro vivo!
Bar. Qué te suspendes? *Tuc* Contemplo
en que este es el proprio sitio,
en donde aquel monstruo anciano,
a quien debí altos avisos
vivia *Bar.* Prosigue, pues
lo que del hablavas. *Tuc.* Digo,
ya que quieres que prosiga
Col Buenos estamos por Christo,
relacioncitas, como es
evano es contadorcillo.
Tuc. A este cristal, y a su mano
la ventura del Bautismo
debo como a Iuan e nombre,
que el de Muley he tenido,
desde que por mejorar
de mi fortuna el destino,
professè en las apariencias
la falsa ley que no sigo
siendo al olvidar la tuya
el roxo trage que vsto,
crue dad de sa sin razon,
ó verguenza del olvido,
mas gracias a Dios que es otro.
Col. Hombre obscuro, yo me admiro
que tengas boca de Lovo,
y hables como Gilguerillo
Nis. Que fuesse Christiano, nunca
nos lo declarò. *D. Ped* Fingido
le escondió su propria sombra.
Bar. Di de esse monstruo, tu amigo,
nunca pudiste saber
quien era? *Tuc.* Solo me dixo
ser de Valencia, y que estava
olvidado entre los rizos,
por huir de dos bellezas
los incendios atractivos,
vna falsa a sus alhagos,
y otra ingrata a sus gemidos.
Col. Dos? no le hallava vna
para que perdiera el juicio?
Nis. Si fue este ay Dios Fenixardo
que le ausentò fugitivo
de mis rigores pensando
ser mi esposo, y tambien quise,
segun entendi despues
á Francisca Ferrer. *Tuc* Libros
que traxo consigo eran
su consuelo, y su exercicio
la Astrologia, y la Magia.
Col. Y para ser adivino,
podiavèr las estrellas
en la noche de ti mismo
Nis. Mas me confirmó con esto
Que fue Astrologo entendido,
Fenixardo *Tuc.* Ponderando
los males, los precipicios,
que ocasiona vna hermosura
de si; y de mi báticinio,
hizo que ella auia de ser
de nuestra vida el cuchillo;
y al fin, con esta memoria,
este presagio, este hechizo,
consumido, y abrasado
murió *Col.* Si estava contigo,
ó carbon no avia de estar
abrasado, y consumido?
D. Ped Què murió dixo? *Nis* Hasta
esto assi Cielos divinos!
Tuc. Dieme al morir la fortija,
que te di al mudar vestido,
y al papel cerrado que
escrivió en el licor vivo
de su sangre *Col.* No tenia
tinta en si para escrivirlo?
Tuc Dile sepulcro, y despues
èl en las manos de Zelimo,
Arraez de Argel, y tanto
me favoreció propicio
que mudando como dixe
[illegible]

Capitan de tres Fragatas
hacerme, y triunfos tan ricos
conduxe a sus plantas, que
de esclavo señor me hizo
en su privanza. Col. A este cuervo
se le vá alargando el pico;
Tuc. A este tiempo fugetè
dulcemente el alvedrio
a vna cautiva Christiana.
D. Ped. Aun me dà celos oirlo.
Tuc. Fiandome cieganiente
de sus alhagos fingidos,
ingrato, sin atender
que la adorava Zelimo,
siendo traydor a mi dueño,
por ser a mas dueño fino.
En mi fragata la escondo,
busco de España el camino,
y al querer cobrar el premio
del laurel apetecido,
de la libertad que ofrezco,
a precio de sus cariños,
salgo en aquel puesto donde
no sé como, ò con qué asilo,
ò valiendole su Estrella,
ó inpugnandome mi signo,
me passó lo que lamento;
me sucedió lo que has visto.
Nis. Toda la historia ha contado.
Col Con esta cara (ay capricho!)
te avian de querer? crees que
por ser pez eres bonito?
Bar. Prodigiosa es, Iuan, tu vida,
mas pues ya convalecido
de las heridas estás,
y obediente a mi servicio,
te remitirè a mi casa
con vna carta el navio
que nos espera fue fuerza
quedar aqui detenido,
para reparar los golpes,
de la tormenta, es preciso
tocar la arenosa playa
de Valencia centro mio.
Dexarete alli, que yo
no puedo, aunque me avecino,
llegar a mi casa antes
de visitar el divino
Santuario de Monserrate,
fiel voto que en el peligro
de la tormenta ofrecì;
darâs tu entretanto aviso
de mi venida a mi esposa.
Tuc. Esclavo y agradecido
irè siguiendo tu orden.
Col. La via del humo, primo.
D. Ped. Milagro fue, Nise hermosa,
no encontrar este navio
nuestro barco, que tambien
el tiempo le ha detenido.
Bar Como a Fiel, como a Christiano
essa espada te permito.
Tuc. Bien puedes, que conociendo
a tu Dios en esta ciño,
la hoja para defendélo,
y la Cruz para seguilo.
Col. Esto es tener asador
la morcilla ó el morcillo:
creeranme que tengo hambre,
y sed de averlos oido?
Bar. Vamos. Col Dexame bebes
antes: San Pablo bendito,
pues traxo pan vuestro cuervo,
este no traìria vino.
¿Vá ázia la fuente, y veles.
Ay Iesus! Bar. De que te espantas?
Col. Dos bultos alli escondidos.
Nis. Ha D Pedro! D. Ped. Ven, no
temas, Nise hermosa. *Vanse.*
Tuc. Nise han dicho
saber si es verdad deseo. *Vase.*
Bar. Saber quien son determino. *Vase.*
Col. Mire el ruido que causa
el aver yo agua bebido,
que era la sudar corriendo. *Vase.*
Salen Don Pedro, y Nise.
D. Ped. Pueden aver conocido;
pero alcanzarnos no pueden,

que es muy frondoso este sitio,
y llevamos gran ventaxa,
Nis. La ventaxa es ir contigo. *Vas.*

Salen Bartolomè, y Tucapel con las espadas desnudas.

Bar. Ya es impossible alcanzarlos,
Tuc. En vano serâ seguirlos.
Bar. Yo vi; pero que te irrita?
Tuc. Yo descubri; mas que has visto?
Bar. Vna muger, pero callo.
Tuc. Vn contrario, pero gimo,
Bar. Ui vn ofensor ignorado.
Tuc. Ui vn dueño desconocido.
Col. Todos dicen ven, y yo
lleve el diablo lo que miro.
Bar. Hallo lo que no buscaba.
Tuc. Veo lo que no consigo.
Bar. El mas proprio sentimiento.
Tuc. El mas estraño martyrio.
Bar. La que a mi sangre ha infamado.
Tuc. El que mi sangre ha vertido.
Bar. Pues conmigo te consuela.
Tuc. Pues consuelate conmigo.
Bar. Y busquemos entre tanto
los senos deste distrito,
y nuestras quexas penetren
las entrañas à los riscos.
Tuc. O rara fuente, que en Nise,
oculta en tu verde abrigo,
y en la que mostró tu espejo
antes, y agora prodigio,
enseñas el bien pintado
y el mal dissimulas vivo! *Vas.*
Col. Fuente, plegue a Dios que estês
en el brazo de vn tullido.
que te beban los Cocheros,
y te ensucien los cochinos. *Vase.*

Sale Francisca Ferrer.

Fra. Què me quieres sueño triste?
Quê pretendes sombra innorme?
Como apuntas, si eres ciego;
Como hieres, si eres torpe?
Alivio son tus angustias?
Descanso son tus errores?
Dexame, no me atormentes? *Sale Ines*
Ine. Señora, de que das voces?
Fra. Ay Ines, no se que digas!
Angustias siento sesones
de alguna desdicha, pues
repetidas ocasiones
me assusta el sueño mas raro,
que ofrecer puede el desorden
de Morfeo, para dar
color vago á mis temores,
obscuro entre sus olvidos,
claro entre sus confusiones.
Ine. No creas, señora ensueños.
Fra. No creo; pero es bien notes,
que el repetirse vnos mismos
aunque no es verdad es orden,
misterio encierra, y tal vez,
les da Dios. porque se logre
vista en el horror que ofrecen,
luz en la sombra que esconde.
Ine. Dime el sueño, si saberle
puede quien te estima *Fr.* Oye.
Recostada en esta silla,
divertia los calores
de la siesta contemplando
la memoria siempre inmovil,
en mi esposo, cuya ausencia
estas tristezas compone,
que el tormento de estar yo
tantos dias, (ha rigores!)
sin saber dél, y sin verle
a mi acuerdo, a mi honor noble,
es rayo de dos centellas,
es acero de dos cortes.
Dormirme, y lo que otras veces
el sueño en mi horror compone,
mirè que me convertia
en rosal, y al sueño informé
si con verdores me quieres
alegrar, le dixe entonces,
donde ay rayces, tristezas,
que importan hojas verdores?
Al arrimo desta planta,
ay Dios! No sé con que voces

lo pronuncie, vn Negro, vn monstruo,
vn Etiope di forme,
con planta veloz se llega,
con mano osada se acoge,
y sus flores prende, quando
a los purpureos colores
de las rosas en su pecho,
sigue la sangre que corre
herido, de las espinas,
despues de marchar las flores,
aun parece que le miro,
que para que mas me assombre
su rostro imprimo en la idea. *Sale Clori.*

Clo. Señora, fuera està vn hombre
que dice te trae nuevas
de tu esposo. *Fra.* Que hablas, Clori?
No le detengas, haz que entre.

Clo. Voy presto. *Vase.*

Fra. El sueño interrumpe
nuevo susto, pero ay Cielos, *Sale Tuc.*
que miro! *Tuc.* A tus pies se acoge
quien; pero ay Cielos! Què veo? *Apa.*

Fra. Quedo muda! *Apa.*

Tuc. Quedo immovil! *Apa.*

Fra. Horror me hiere, y soy marmol. *ap.*

Tuc. Amor me abraso, y soy bronce. *ap.*

Fra. Ya lo que era sombra es bulto.

Tuc. Las que eran ondas son soles.

Fra. Aqui el sueño se prosigue,
o el prosagio se dispone,

Tuc. Aqui debe estar la fuente,
ô hasta aqui sus ondas corren.
Aqui de mi muerte està
el prosagio. *Fra.* Aqui conoce
mi horror la sombra que estiende
de mi tristeza el deforden.

Tuc. El golpe de mis incendios.

Fra. El borron de mis candores.

Tuc. Del acuerdo el rayo vivo.

Fra. Del sueño la mancha torpe.

Tuc. La guerra que anuncia estragos.

Fra. La noche que pinta horrores.

Tuc. Porque es su divina cara.

Fra. Porque es su forma disforme.

Tuc. Con los reflexos que vibra,
muerte, rayo, guerra, y golpe.

Fra. Con los miedos que introduce,
horror, mancha sombra, y noche.

Ine. Que hombre tan feo, Jesus!
No admiro las suspensiones
de mi señora, mas el
que causa tiene? *Fra.* Habla hombre,
acaba, que te suspendes?

Tuc. Señora, porque te encoges?
Tu esposo, digo, este esclavo
muerto. *Fra.* O tiranos furores!
Muerto dices, y yo viva?
Ay Cielos! *Desmayase.*

Tuc. No assi despejes
la vida, tu esposo vive,
y esta carta. *Ine.* Negro torpe,
porque no le hablas claro?
mi señora. Desmayose,
voy por agua, apenas puedo
mover pies, ni alentar voces. *Vase.*

Tuc. Sol, que quando la atencion
triste su luz te repara,
las tinieblas de mi cara
passas mi corazon,
si del desmayo ocasion
fue el verme, tambien se advierte,
causa de mi muerte el verte,
mira el exceso crecido,
que ay de vn cuydado al olvido,
que ay vn desmayo a vna muerte.
Que blandura celestial!
Que trasparente terneza!
Vive allà en cristal la belleza,
y aqui en belleza el cristal,
correspondencia es igual,
que quando en el agua te vi,
y vega imagen alli
de la fuente ser quisiste,
pues tu al cristal te veniste,
se venga el cristal a ti.
En el cristal fugitivo
me abrasaste, porque advierta,
que es la imagen luz muerta,

es la copia incendio vivo
aqui, y allà siempre esquivo,
fiero esclden apercibes,
ya en el afan que concibes
ya en el cristal con que hieres,
que aqui por mirarme mueres,
y allà por matarme vives.
El agua bolverá en ti,
la luz qué no es bien le pierda
si el agua a tì te recuerda,
tambien me recuerda a mi;
mas ay vn trasterno aqui,
que abrasando mi sossiego,
y aliento infundiendo luego,
de tu delmayo al desayre,
el agua para ti es ayre,
y è agua para mi es fuego.
Noche soy, tu bella impia
luz me ha vencido, si ya
vencida la noche està,
porque no recuerda el dia?
Sombra infiel es tirania,
de tus flores, de tus Mayos,
aparte en essos delmayos,
centellas dando en delpejos,
a essas sombras de tus ojos
este carbon de tus rayos.

Sale Ines con vn vaso.

Ine. Aqui està el agua, señora.
Fr. Valgame el Cielo! *Tuc.* No ahogues
el pecho de esta manera,
que vive tu esposo noble.
esta es carta suya *Fra* En vano
quereis consolarme. *Tuc.* Informe
su misma letra *Fra* Es verdad,
pero apenas la conocen
los ojos ciegos en llanto,
en dulces respiraciones
todo el corazon se abre,
quando la nema se rompe:
firma de mi esposo es
Tuc Ya me ahogais celos traydores,
no basta de amor vn mar,
y de imposible vn monte? *Ap.*

In. Lo q; me admiro es, que vn cuervo
tenga de paloma acciones,
trayendonos buenas nuevas.
Tuc. Que fixos los ojos pone
en el papel! O que embidia
le tengo! O si a sus candores
introduciera yo en rayos
de mis manos los borrones!
Fra Luego que aya visitado
a Monserrate dispone
su venida los instantes,
no parecerán veloces,
esto dize y con cuydado,
que te trate bien dá orden.
Tuc. Mal, ó bien seré tu esclavo.
Fra. Que de tu nombre me informes,
agora será razon,
esclavo. *Tuc.* Aquesse es mi nombre,
Fr. No tienes otro? *Tuc* Si tengo,
mas con estas distinciones,
que aquesse es de los afectos,
y es el otro de las voces
Fr. No te entiendo. *Tu.* Juan me llamo.
Fr. q eres Christiano? *Tuc.* Renõbre
busco de fiel, aunque soy
idolatra de essos soles.
Fr. Vete Juan, vete que presto
de lo que has de hacer darés orden.
Tuc. O que triste voz el vete,
pero el mandarme que noble!
Fra. Ha Cielo, lo que me debe
mi esposo, pues que conforme,
por obedecerle admito
la causa de mis horrores
en este esclavo! *Tuc.* Qué mandas?
Fr. Nada. Qué buscas? *Tuc.* Tus voces
que a la voz de esclavo tuyo,
quien no escucha, quien no oye?
Pero tu de que te assustas?
Fra. De ver tu cara disforme.
Tuc. Assi me pagas las nuevas
q; te he dado? *Fr.* Aunq; me informe
de lo que quiero la carta,
sien do dia a mis horrores

tu eres noche, y yo qual rosa,
fragil, y a vaybenes docil,
si amanesco con el dia,
anochezco con la noche. *Vase.*

Tuc. No importa, por esso mismo
veré en mi tus esplendores,
tus rayos, tu luz, porque
con altivas presumpciones,
en el humo está la llama,
y en la noche se vé el Norte.

IORNADA TERCERA:

Sale Tucapel.

Tuc. Astros, guiad mi fortuna,
noche alienta mis intentos,
favorezcan á esta sombra
tus sombras, pues que el ingenio,
y el amor me dieron traza,
discurso y atrevimiento;
pára el lance que procuro,
para la dicha que emprendo.
Francisca cree en mi engaño;
que mucho, si el gran deseo
de ver su esposo la ciega?
Y yo en nombre suyo vengo
a lograr la mayor suerte,
letra suya he contrahecho,
en que la escrive, que oculto,
vino oy, y en vn Convento,
para estar seguro queda
y esta noche (ó valga el Cielo
a mi industria!) quiero verla
con tal cuydado, y silencio,
que porque nadie de casa
sepa su venida al lecho,
se ha de conducir a escuras,
como galan, siendo dueño,
no ha de aver luz le descubra,
porque en su venida ay riesgo,
mas que importa falten luces,
si ay èn Francisca luceros?
Esto en nombre de su esposo
le escrivi, y ella creyendo
esta falseda gustosa
la sigue como precepto:
ya la puerta del jardin
dexó abierta, introduciendo
voy mis passos, y mi suerte,
admiro que su deseo,
no la tenga aqui, mas debe,
y cuydar que con sossiego
de la casa. ruido
hacia estos laureles siento,
señal que por vitorioso,
he de coronarme de ellos,
si ella! Si. *Sale Francisca Ferrer.*

Fr. Dulce esposo,
eres tu? No sè que miedo
me assusta. *Tuc.* Yo soy, suspende
la voz *Fra.* Guiarela àzia el pecho,
para que mas bien te encuentre,
ven *Tuc.* Calla *Fr.* q; estás temiẽdo,
en mis brazos, y en tu casa?

Tuc Lo que te escrivi no has hecho,
de que no aya luz? *Fra.* Si esposo,
sin luz quieres (ha tormento!)
que yo te pierda de vista,
como si estuvieras lexos
agora que estás tan cerca?

Tuc. No ves Francisca, que ay riesgos
en ser visto, y si me vén
tu me pierdes, y te pierdo?
Claro está *Fr.* Ven pues, que yo
quanto mandas obedesco,
pisa tu casa *Tuc* Triunfante
a la mayor dicha llego
y pues alcanzo vitoria,
y lo que adoro poseo,
aunque la lobrega noche
en mi engaño, y en mi cuerpo,
son sombras mis osadias,
no son humo mis deseos.

Fra Ay Dios! A sombras tiranas!
Amor casto, es amor ciego:
Si llegó el dia de ver
a mi esposo, como es esto?
Que yo lo que quiero vea,
y no vea lo que quiero!

Sale Ines con vna [illegible]

moda sobre vn bufete.

Ine. No sè que imprensado sussto,
no sè que alboroço nuevo,
ocupa de mi señora
todo el tranquilo sossiego?
Mandò me que aquella luz,
oculta en este apolento,
que no estàs lexos del suyo,
con recato, y modo atento
dexara; no sé que causa
puede tener, ò que afecto,
quando cuydadosa manda,
que estè la casa en silencio.
Solo este ardiente testigo,
mandò exponer, sino yerro
en pensa lo puede ser
que sea la causa desto,
estàr mi señor oculto
en Valencia, y sin que verlo
pueda ninguno de casa
entrar otro ciego intento
no puede ser que el recato,
la virtud, y el modo honesto
de mi señora desdicen
a todo lo que no es bueno.
Mas calle que para ser
criada fiel, el ingenio
todo ha de ser obediencia,
y para servir al dueño,
como estè la voluntad,
sobra ya el entendimiento.

Sale Francisca Torrer.

Fra. Desvelada, y cuidadosa
dexo en los brazos del sueño
a mi esposo, que vna duda,
vna inquietud vn incierto
sussto me abraça. Mas yo
en que dudo? De que temo?
Quièn se avia de atrever?
Quien podia en tal sossiego
dormir con tanto descuido.
sino quien es mi desvelo?
Pero siempre me confunde
el gran cuydado que ha puesto
mi esposo en que no aya luz,
que aunque importa estàr secreto,
en tanto que no concluye,
o yà el perdon, ò el convenio
de su delito Què importa
verle yo, no es èl mi dueño?
No es el èl mi vida? No es
cuidado mio su riesgo?
Mi desdicha su trabajo?
Y mi muerte su destierro?
Aunque me riña, y se enoje,
yo he de verle; que a este efecto,
prevenir hice esta luz.
E la liga mas incendios,
ella me guie, y las dudas
de mi ahogo de mi miedo,
desvanezca como Sol,
desate como luzero.

Entrase por vna puerta, y sale por otra, y descubrese sobre vn carro recostado Lucapel.

Gracias a Dios que veré
el rostro que tanto tiempo
la memoria. Mas que miro?
Gran desdicha! Dolor fiero!
Grave mal! Toda soy marmol!
Triste horror! Toda soy hielo.
Mis brazos Como respiro?
Entregè yo Como aliento?
A vn monstruo. Como discurro?
A vn esclavo Como veo?
Yo, ay Cielos, de mi cuydado,
de mi vida, de mi pecho
fiè la luz a vna sombra?
La fineza a vn bulto horrendo?
Tanta lealtad a vn traydor?
Tanta candidez a vn negro?
Yo con vida, y con mal tanto?
Para tanta angustia ciego,
que no ay muerte, pues que vivo,
y no vivo, pues que muero.
Traydor, que a ti te comparas,
y quando mi horror te vé
feo, y dormido, haces que
tenga la muerte disfaras.

fingiste cara en lucidos,
modos ó como sentidos;
no fueran estos enojes,
si como cierras los ojos
cerrara yo los oidos |
De ti, y de mi espolo ya,
sombra a la cara dirè.
la suya quando se vê,
la suya quando se và.
La que yo pensé no está,
borrò tal cara mi suerte,
que sea quando se advierte,
vna negra, otra fingida,
mas sombra la de mi vida,
que sombra la de mi muerte.
Matarèle mi impiedad
de la vida en su beleño,
pues la mitad quita el sueño,
quite yo la otra mitad,
pero no, que no es crueldad
de vna pasion ofendida,
y no es justicia cumplida,
no es rigor, no es igual fuero,
que vn delito tan entero
se pague con media vida.
A despertarle me incito,
pero no, que es temor labio,
despierte con vn agravio,
quien duerme con vn delito.
Muera ha mi hielo, abilito
de acero que le trasiasie,
ahoguele, a el se passe
frio el sudor que me cubre,
ò esta luz que le descubre
sea rayo que le abrase.
Despierte, y pues me ha vencido,
armado del fingimiento
de su culpa su osadia,
tenga castigo en él mesmo
No he de mostrarme ofendidà,
aunque pesarosa el tiempo,
la razon, y el Cielo justó,
harán que el mundo, y el Cielo
vean mi venganza. *Entre sueños.*

Tu, Quien contra mi? *Fr.* Asustada tiemblo
en sueño hablà, ó si fuesse
lo que me ha passado sueño |
Tuc. Amor es muerte, mas no
por él la muerte merezco.
Fr. A su movimiento, y voz,
pierdo voz, y movimiento.
Tuc Tambien alcanza tal vez
flores el ivierno feo.
Fra. Aquesse sueño es en mi
del otro sueño recuerdo.
Yo he sentido los presagios,
él llorarà los efectos:
pero que aguardo? Si assi
le dexaré? No, que arriesgo
mi fama, pues han de hallarle
en mi quarto, grave aprieto |
despertarele. *Tuc.* No assi
me mates, que mas veneno
que tus ojos, que le beben
tantas, que abrasan mi pecho
boca? No me mates, no,
mira. *Caesele el Candelero, y alza la voz*
Fra. Ay Dios |
Tuc. Válgame el Cielo | *Despierta.*
Aqui luz? Como; señora |
Fra. Cayoseme el candelero,
y quedò la luz, que es alma
de su cuerpo, porque veo
del temor en este acaso
retratado mi sucesso,
pues en mi del desengaño,
la luz queda, y cayó el cuerpo.
Tuc Idolo inmovil hermoso,
perdona, advierte, que ciego
dos veces esclavo tuyo,
y mil de tus ojos preso,
Fra Calla, que tan gran delito,
ni cabe en voz, ni en silencio.
Tuc. En tan atrevido engaño,
en tan presumido intento,
no me mate tu rigor,
que mi confusion me ha muerto
Fra. Pluviera à Dios que dixeras

ver-

verdad, no sé como aliento.
Pluviera a Dios que antes que
de tu atrevido deseo,
tan a mi costa lograras
el fin, y antes que al incendio
de amor, carbon fuera tu alma,
ceniza fuera mi cuerpo.
Tuc. Ya sè señora, tu agravio
ya mi delito confiesso.
tinta soy, firma a mi muerte
sentencia conmigo mesmo.
Pez negra soy, aqui acabe
derretida a tus luceros,
bayeta soy, de mi proprio,
corta el luto de mi entierro;
sombra soy, buelveme nada,
humo soy, passame a viento;
noche soy, parteme a estrellas,
carbon soy, hiereme a incendios,
que bayeta de essa gala,
tinta de esse papel bello,
carbon de essa activa llama,
viviente humo de esse fuego,
sombra obscura de essa luz,
noche amante de esse Cielo,
y pez de essa hermosa nave,
seré siempre vivo, ó muerto.
Fra. Calla y vete, no prosigas,
pues con mi agravio me quedo,
no hables tan cultas razones,
que parece desconcierto,
tenga tan fina la lengua,
quien tuvo tan falso el pecho,
y palabras tan hermosas,
pronuncien labios tan feos.
Tuc. Dentro de mi pecho habitas,
que mucho, pues, dulce dueño,
que estè la fealdad a fuera,
si està la hermosura dentro,
ser tu esclavo, no es delito,
ser tu amante, ha sido exceso,
mas ser amante, y esclavo,
pudo ser merecimiento.
mas que vna vez quise ser
tu esclavo, porque ser quiero
mas, y mas tu esclavo, es culpa
querer ser mas el que es menos?
Fra. Si pues pudiste, ò traydor!
reprimiendo los deseos
ser atencion el cuydado,
y ser el amor respecto.
Tuc. Oye, aunque despues me mates:
Fra. No le rrite mi desprecio, *Aparte*
que assegurado despues,
verà el castigo que intento.
Haz cuenta que te he escuchado!
perdonote, vete luego.
Tuc. A tu voz respira el alma.
si en ti valiò hermoso dueño,
antes que vn pecho fingido,
valga por ti vn pecho abierto.
Fra. Ver quien eres y quererte,
fue con vario atrevimiento.
Tuc Verte, y no amarte, señora,
tambien fuera olvido necio,
y assi en estos dos assumptos,
noble señora confiesso,
que obrè agora sin razon,
mas no sin entendimiento.
Fra. Tenle, y osa reportado:
Tuc. Tu licencia me dá aliento.
Fra. Quien podra borrar tu culpa?
Tuc. Yo mismo, pues soy vn Negro.
Fra. Muchos tus yerros han sido.
Tuc. Què esclavo has visto sin yerros?
Fra. Ya es tarde ay Dios! reprimirte
Tuc. Segunda dicha pretendo.
Fra. Ya lo es pues no te castigo.
Vete. *Tuc.* Voy y fino espero,
que si fue sueño mi dicha,
en lo que ha passado, presto
lo que vna vez vi dormido,
gozaré otra vez dispierto.
Fra Verdad dices, pero antes *Aparte*
serà la muerte tu sueño.
Salen Bartolome, y Colchon
Col. En ningun libro, señor,
està lo que nos sucede,

que es locura. *Bar.* Aquesto puede
de la fortuna el rigor,
no se ha visto tal fortuna
como esta contra los dos.
Col. Ni el ir a pie se halla en los
libros de Cavalleria.
Bar. La fortuna vil sin tiento
me abrasa, y pica importuna.
Col. Picarte a ti la fortuna,
no puede ser, oye vn cuento:
A jugar por Navidad
se puso vn tahur perdido,
pedazos hecho el vestido,
y entera la necedad.
De reales vn gran puñado
parò ciego de improviso,
pero topar le no quiso
otro que le estava al lado.
Porque no quiere topar?
dixo el parador, que a fè
cien escudos para é
si yo me vengo a picar.
Quien picaros, puede herguido,
el otro tahur replica,
si aun el Invierno no os pica
para haceros vn vestido?
Assi, pues, como en tu ausencia
te picará otro rigor,
si no te pica el amor
para bolver a Valencia?
Bar. Qué hablas temerario, y ciego,
si sabes que hice devoto
de ir a Monserrate voto?
Col. Esse voto es mi reniego.
Bar. No blasfemes sin decoros,
pues expuestos al violento
cautiverio aqueste intento
nos escapó de los Moros.
La luz de Maria pia
nos librò de tanto empeño,
que no ha de ser de otro dueño
el que le busca en Maria
Da escapar la novedad,
por rara es justo se entienda,
que los que quitan la hacienda
nos diessen la libertad.
De entre los incultos cerros,
ladrones fueron no ingratos
a nuestro alivio. *Col.* Los gatos
nos libraron de los perros.
Y ha quatro meses afé
que el camino de tu intento
le tomamos muy de assiento,
y nos quedamos apie.
El agua cruel enemigo,
en sucessos, con que hiere,
parece que jugar quiere
a la pelota conmigo.
Que segun perdido assomo,
a ser pelota me alisto,
yá de borra en lo que visto,
yá de viento en lo que como.
Mas yo digo a Bercebu,
que en estas tristes derrotas,
pues que tu eres el que votas
seas la pelota tu.
Bar. Calla qué esparces? què temes?
Col. Sin embidar la comida
no puedo passar la vida,
voto a Christo. *Bar.* No blasfemes
calla. *Col.* En lo que juro es visto
que es mi devocion mas pia.
Bar. Como? *Col.* Porque tu a Maria
votas, y yo voto a Christo.
Bar. Ay tal disparate! vamos
poco a poco, sin parar,
hasta que de algun lugar
estemos cerca. *Col.* Aun no estamos
seguros de otros rigores,
porque con rapante vña,
los montes de Cataluña
son pueblos de salteadores.
Bar. Vna Cruz que diera luz
de la poblacion primera
ver quisiera. *Col.* Mas quisiera
vna horca que vna Cruz;
porque la Cruz suele estar
lexos en distrito vario.

la Cruz allà en su Calvario,
y la horca en su lugar:
la paciencia se me ahorca.
Bar. Qué hablas insulto? *Col.* Adivino
del ladron de este camino,
que parará en vna horca,
pues son verdugos las fieras
piedras que assi me contrastan,
logas las lenguas que arrastran,
y las cuestas escaleras.
Y si Cruz es tu retablo,
quando vago me conduces,
admirado me hago Cruces,
que son las horcas del diablo.
Bar. Pesado estàs y cansado,
poco sufrido te infiero.
Col. Quieres camine ligero
quando me llamas pesado?
Bar. En quê fundas tus porfias,
pues que tan solo, haz la cuenta,
hemos andado cinquenta
leguas en noventa dias?
Porque como en las jornadas
encubrirme determino,
han sido fuera camino,
por veredas poco vsadas.
Y muchos dias ha avido,
que escusando inconvenientes
de peligros diferentes,
de vn lugar hemos salido.
Yá por Moros que en las playas
se esconden como traydores,
y yá por los salteadores,
de los montes atalayas.
Zeimo que a Tucapel
buscava, tambien cautivos
nos detuvo, quando activos,
dandole la muerte á el,
otros piratas del monte
a nosotros nos libraron,
que en tanto estruendo dexaron
confuso aquel Orizonte.
Y assi, aunque apie has caminado,
y que es en ti he conocido
ser cansado, estar cansado.
Mas lo que me da pena harta
es, que no he podido hallar
quien le pudiesse llevar
a mi esposa, ni vna carta.
Col. Esso te da pena? en breve
oy mi industria te darà
modo, que desde aqui allá
la carta en vn punto lleve.
Bar. Como, di? *Col.* Tu inteligencia
esc iva, pues fiel te embarga,
vna carta, que sea larga
como desde aqui a Valencia;
y estiende la mano. *Bar.* Ay brozà
como la que torpe ensarta
tu voz? *Col.* Oye, verbo carta.
Vivia fuera mi moza,
dos leguas legos de mi,
escriviòme le escriviera
vn solo renglon siquiera,
y yo assi le respondi:
Al Cielo mi amor impetra,
que sea en esta ocasion
de dos leguas el renglon,
y yo la vltima letra.
Bar. Que disparate sin tino!
Col. Divertir el viage intento. *Apar.*
Si el cuento no viene a cuento,
viene al menos de camino:
mas ay que horrible se esparcia
a este lado vna arboleda,
plegue a Dios no nos suceda
por ventura vna desgracia.
Dentro D. Ped. Ay de mi!
Col. Mas dicho, y hecho.
D. Ped. No ay quien socorra a vn perdido?
Bar. Voz que assombras el oido,
favor tendràs en mi pecho;
hombre iniro, que cruel
mano pudo a vn tronco atarle,
vamos presto a desatarle.
Col. Yo estoy mas atado que él.

para ir. *Bar.* Torpe te infamas. *Uas.*
Col. Quieres vaya entre las ramas
la lana de este Colchon?
D. Ped. Ay Cielos! *Col.* Al Cielo clamã
sus voces, segun se oyô;
vaya al Cielo, porque yo
no voy donde no me llaman.
Mi amo con modos humanos
le desate, buena accion.
si este hombre fuesse ladron,
el desatarle las manos.

Salen Bartolome, y Don Pedro.

Bar. Hombre, ya libre te ves
alieu os tus brios prueben.
D. Ped. La libertad que te deben
mis manos pongo a tus pies
Bar. Què desdicha! què enemigo
te puso assi, què hado bronco?
D. Ped. Salteadores a aquel tronco
y clemencias a esse abrigo.
Bar. A donde iba tu atencion
que assi dió en essa apretura?
D. Ped. A probar mi desventura,
y alograr tu compassion.
Mas ha cielos! Aguilar *Apa.*
no es este? O tirano medio,
como ha sido mi remedio
el que es causa de mi azar?
Mas no me conoce, oy
callar serà mi interês,
y yà que yo sè quien es,
no le he de decir quien soy.
Mas conocerme no apoca
sus modos, que son humanos,
quien me desató las manos
no ha de añudarme la boca.
Dirè quien soy si me hallo
provocado a referillo?
si es osadia el decillo,
tambien es mengua el callallo.
Bar. Que te suspendes? *D. Ped.* Razon
tengo en dar al labio lazos.
que hiciste libres los brazos,
Bar. A donde quieres passar?
D. Ped. Siendo tu amigo, azia ti.
Bar. Di que Lugar buscas, di?
D. Ped. Busco en tu amistad lugar.
Bar. Vamos, que lo que quisieres
tendras en mi, pero activo,
aunque lo que eres percibo,
deseo saber quien eres.
D. Ped. D. Pedro me llamo. *Bar.* Sè
que eres de nobleza digno.
D. Ped. Vamos, que por el camino
lo demás te contaré.
Col. Las leguas son descompàs,
y aunque en soliloquios llenes,
serà el cuento lo de menos,
y el camino lo demàs *Vanse*

Sale Francisca Ferrer.

Franc. Perdonad Señor divino,
de mi venganza el estrago,
de mi verguenza el ahogo,
en mi discurso, en mi labio,
quando he dado en vnas redes
por escapar de vnos lazos.
Yo irritada, y vengatiua
quitê la vida al tirano
de mi honor, haciendo que
âzia su corazon falso
fuesse veneno encubierto,
castigo proporcionado,
pues assi corriô el castigo
a donde estava el engaño.
Tambien no sè con que voces
(ay Dios!) pueda pronunciarlo,
sin que tremulos se corran
mis oidos de mis labios.
Yo ocupada (mal lo digo)
crecida (mal lo declaro)
en cinta (assi digo bien)
porque en fin la cinta es lazo,
y este que era en mis entrañas
prision hierro sobresalto;
azote por ser tormento,
cadena por ser esclavo;